

PEDIMOS RESPETO PARA LOS FOTOGRAFOS

□ Y LOS CAMARAS DE TV

El caso malaya ha colmado el vaso. Si desde la Asociación de la Prensa tuvimos que expresar una queja por la falta de información inicial, tenemos que añadir que peor ha sido la experiencia que han tenido los fotógrafos y cámaras de televisión que tras las primeras detenciones tuvieron que realizar su trabajo ante los juzgados de Marbella.

Los vecinos y curiosos tuvieron mayores deferencias por parte de las Fuerzas del Orden que los compañeros que tenían que conseguir instantáneas o imágenes de los detenidos. No solo fueron apartados unos metros de la entrada a la sede judicial, sino que además cuando llegaron los primeros detenidos a declarar, un furgón policial fue colocado estratégicamente en el lugar donde esperaban los fotógrafos y cámaras, obstaculizando al máximo su trabajo.

En Málaga todos los que trabajamos en medios de comunicación nos conocemos. También nos conocen las autoridades provinciales y locales. ¿ por qué este trato '? La misión de las fuerzas del orden no es obstaculizar nuestro trabajo, que es informar no solo relatando lo que ocurre, sino mostrando imágenes del momento que quedaran sin duda para la historia.

Sabemos que no corren buenos tiempos para los medios de comunicación, sobre todo por el daño que a la profesión se le está haciendo desde la denominada "prensa rosa" que al perseguir en exceso a determinados personajes, está dando una imagen estereotipada de nosotros que poco tiene que ver con nuestro trabajo cotidiano.

Cuando los fotógrafos y cámaras se plantaron ante la sede judicial de Marbella fueron insultados y vapuleados por algunos vecinos, que probablemente los vieron como buitres persiguiendo a una presa.

A esos fotógrafos y cámaras les debemos poder ponerle rostro a los protagonistas de la actualidad e imágenes a cada hecho que ocurre a diario.

Desde la Asociación de la prensa pedimos el apoyo ciudadano para nuestro trabajo, y a las autoridades provinciales el mismo respeto que los medios de comunicación les profesamos cada vez que respondemos rápidamente a sus convocatorias.

